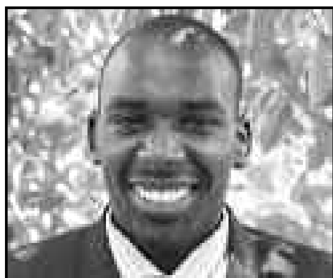
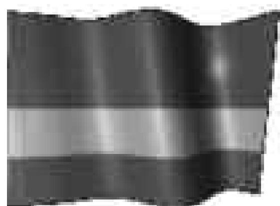




RUANDA

LA TAREA DESALENTADORA

6 de febrero

Zeferino caminó hacia la cuesta de la montaña, respirando el fresco aroma del bosque de eucaliptos. Los sonidos de la mañana —el canto de los gallos, niños que jugueteaban, cabras que balaban— llegaron a sus oídos al pasar por una pequeña aldea. Saludó a un hombre que se dirigía a su parcela, con un azadón hecho en casa sobre su hombro.

Zeferino, de 29 años de edad, es un pionero de Misión Global en las montañas del norte de Ruanda. Aunque esta tiene una de las proporciones más altas de adventistas, algunas áreas aún no tienen creyentes. Cuando llegó al distrito por primera vez, hace dos años, había solamente a tres adventistas en la zona.

La mayoría de las personas adoran a dioses paganos o se consideran cristianas, no porque hayan aceptado a Jesús como su Señor, sino porque han sido favorecidos con escuelas, pozos y otras ayudas de alguna denominación cristiana. Pero la mayoría aún sigue a su religión tradicional.

Enseña para alcanzar

Zeferino estudió las necesidades de la gente, buscando la manera de hacerse amigo de ellos a fin de mostrarles a Jesús. Le pidió permiso al jefe del lugar para enseñar a los adultos a leer y escribir. Éste se lo concedió, además de tres cuartos para dar sus clases. Entonces invitó a la gente a asistir a clases.

Se sorprendió cuando llegaron 126 personas. Él había recibido un poco de entrenamiento para enseñar a leer y escribir a adultos, pero no tenía libros ni cuadernos de trabajo para los alumnos. Por lo tanto, armado con sólo un pizarrón y un poco de tiza, comenzó a enseñar a varios grupos de adultos. Ocho meses después, la mayoría estaba en condiciones de leer y escribir aunque sea en forma incipiente. Formó nuevos grupos para enseñarles lectura y escritura avanzadas. Cuando éstos graduaron, podían leer la Biblia en su propio idioma.

Era habitual en él comenzar y terminar las clases con una oración, y poco a poco les hablaba a los miembros de su clase acerca de Dios. Cuando éstos hacían preguntas, les explicaba las verdades bíblicas con denuedo. A medida que crecía el interés, hizo arreglos para tener reuniones evangelísticas. Y las personas asistieron masivamente.

Público asombroso

Alrededor de 500 personas llegaron a las primeras reuniones. Zeferino les enseñó durante dos semanas, y luego se mantuvo en contacto y los estuvo visitando durante un mes. Posteriormente tuvo otra serie de reuniones de dos semanas y los siguió visitando durante un mes más. Este ciclo se repitió seis veces más totalizando nueve meses, y paralelamente continuaba con sus clases de lectura y escritura. Cada vez que daba una serie de conferencias, la asistencia era abrumadora.

Y el público respondió maravillosamente. Casi 200 personas fueron bautizadas la primera vez. Un hombre, que había practicado la

adivinación, y que ganaba dinero consultando a los dioses tradicionales, trajo a su esposa a la iglesia. Otro, que era un maestro religioso de otra denominación, también lo hizo, y la mayoría de los miembros de su antigua iglesia lo siguieron.

Rosette, la esposa del director de una de las escuelas locales, fue uno de las primeras personas que pidieron ser bautizadas. Zeferino empezó a preocuparse por la reacción hostil que pudiera tener el esposo al saber que su esposa había sido bautizada, puesto que él nunca había asistido a las reuniones. Pero, finalmente, asistió a su bautismo y dijo:

—¿Quién sabe si tal vez yo también sea bautizado?

El director cumplió su promesa y se bautizó durante la siguiente serie de reuniones. Ha invitado a algunos de los nuevos grupos de cantantes a presentar programas en su escuela. Espera generar interés hacia la fe adventista cerca de la escuela y comenzar otro grupo de creyentes en ese lugar.

Más ocupado que nunca

Zeferino estaba más ocupado que nunca. No obstante continuó con sus clases de lectura y escritura mientras celebraba las reuniones evangelísticas, visitaba a familias interesadas, y conducía servicios de adoración por las mañanas y servicios los sábados. Y Dios continúa bendiciéndolo. ¡En un período de un año el número de creyentes aumentó de tres a 300!

La sede del departamento de misiones de la iglesia compró un terreno donde construirán una iglesia. Proveyeron cemento para los cimientos del edificio y láminas metálicas para el techo de una iglesia que tenga cupo para 500 adoradores. Los creyentes están comprando ladrillos cocidos para las paredes.

Zeferino continúa con su programa de evangelismo y bautismos. Hoy la iglesia cuenta con 439 miembros y muchos niños y visitas. Además, varios grupos pequeños se han formado en lugares aledaños.

Un nuevo miembro, una viuda, vive a cinco kilómetros colina abajo del sitio donde se formó la nueva iglesia. Ella ama las verdades de Dios, pero la iglesia está demasiado lejos para que pudiera asistir, y en ese lugar no hay transporte público. Así que ella ofreció un pequeño terreno donde construir una capilla sencilla. Actualmente, unas 70 personas asisten a la iglesia cerca de su terreno, la mayoría de las cuales son miembros de otra iglesia. Visitas de una aldea cercana a menudo se detienen para hacerle preguntas sobre la iglesia o para adorar con los creyentes. Después de un esfuerzo evangelístico reciente, la feligresía creció a 90.

Dios tiene hijos a lo largo y ancho de Ruanda que aún no han escuchado que Cristo pronto volverá. Sus ofrendas misioneras apoyarán a Misión Global y otros esfuerzos para iniciar más iglesias. ¡Gracias por dar para que otros puedan escuchar!

Cápsula informativa

☛ Ruanda se encuentra directamente al norte de Burundi, entre Uganda, Tanzania y la República Democrática del Congo. Como Burundi, Ruanda es un país peque o con una población alta, con casi 10 millones de habitantes.

☛ Ruanda es un país lleno de colinas con fincas esparcidas por doquier, exceptuando los terrenos más escabrosos. Durante la temporada de siembra, pareciera que al paisaje de Ruanda lo hubiesen cubierto con una colcha de cuadros verdes.

☛ El ecuador corre justo al norte de Ruanda, pero, por la elevación del país, mantiene un clima templado durante el año.

☛ La capital, y su ciudad más grande es Kigali, con 656.000 habitantes.